

Apuntes de homilía para el domingo 24 de febrero de 2019, 7º domingo del tiempo ordinario, ciclo C

Lecturas: 1 Sm 26 2: 7-9, 12-13, 22-23; 1 Cor 15: 45-49; Lucas 6: 27-38.

1. Introducción: las lecturas de hoy están unidas por un tema principal: el poder del amor cristiano, cuando se ejerce con el perdón siempre presente. Las lecturas también nos instruyen sobre nuestras elecciones correctas e incorrectas. Las decisiones correctas nos llevan a Dios y las incorrectas rompen nuestra relación con Él y entre nosotros. Para poder amar con el amor del Señor Jesucristo, necesitamos una buena instrucción. Esto nos llega a nosotros como católicos a través de nuestra Diócesis, a través de sus instituciones de enseñanza, como el Instituto St. Philip y a través de sacerdotes calificados. Esto ilustra por qué es importante para nosotros y para toda la Diócesis apoyar la Campaña Anual del Obispo y la campaña capital de Sacerdotes para el Mañana. Este es el domingo que el Obispo ha nombrado para la Apelación Anual del Obispo. Comentará brevemente las lecturas, veremos el video y tendremos la oportunidad de hacer una promesa.

2. La primera lectura nos muestra cómo David respetó a Saúl como el ungido de Dios, a pesar de que Saúl había tratado de matarlo. David tomó la decisión correcta, mientras que Saúl continuó tomando las decisiones equivocadas, perpetuando su miseria con su venganza. Esta lectura de las Escrituras hebreas nos da un ejemplo vívido de autocontrol, perdón y misericordia. Es un principio fundamental que respetemos el oficio dado por Dios a pesar del comportamiento de la persona que ocupa ese cargo.

Aquí está la lanza del rey. Deja que un asistente venga a buscarlo. El Señor recompensará a cada hombre por su justicia y fidelidad. Hoy, aunque el Señor te entregó a mi alcance; No dañaría al ungido del Señor".

Para nosotros hoy, ¿quiénes son esas personas, cuáles son esas posiciones que nos exigen respeto y honor, incluso si las personas que las ocupan no son justas y justas? ¿No es bueno, por lo tanto, apoyar a nuestro Obispo que está representando tan bien la verdad moral?

3. En el Salmo responsorial, Sal 103, el salmista nos recuerda la misericordia de Dios y su compasión por nosotros "como un padre tiene compasión por sus hijos". "El Señor es amable y misericordioso". Sin embargo, sabemos que si Elegir intencionalmente el pecado grave, ese acto nos separará de Dios y nos ganará su condena a pesar de que Él siempre nos "ama". Para poder hacer esto necesitamos una buena instrucción.

4. En la segunda lectura, así como Jesús es el "hombre espiritual" que corrige el pecado del "primer hombre", así somos llamados a ser como el "hombre espiritual", haciéndonos más como Jesús.

5. El Evangelio de hoy nos brinda la enseñanza moral revolucionaria y pacífica de Jesús sobre cómo debemos tratar a los que nos odian o se oponen. "Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti". Esta Regla de oro se amplifica mediante una serie de órdenes particulares: "Ama a tus enemigos ..." Para Jesús, el amor es una actitud fundamental que busca el bien de los demás. Jesús nos ordena amar a nuestros enemigos y ser misericordiosos como Dios nuestro Padre es misericordioso. Jesús nos desafía a hacer por otros lo que Dios hace por nosotros. "Sé compasivo, ya que tu padre es compasivo". Tenemos instrucción competente para entender correctamente cosas que son difíciles. Por ejemplo, "Al que te golpea en una mejilla, preséntale la otra." Santo Tomás de Aquino muestra cómo esto debe interpretarse en el contexto de toda la Biblia.

"Las Sagradas Escrituras deben entenderse a la luz del ejemplo de Cristo y los santos. Cristo no ofreció la otra mejilla para ser golpeada en la casa de Anás (Jn 18: 22f), ni tampoco San Pablo cuando, como se nos dice en los Hechos de los Apóstoles, fue golpeado en Filipos (Hechos 16: 22f). . Por lo tanto, no deberíamos entender que Cristo literalmente quiso decir que debes ofrecer la otra mejilla a alguien para que te golpee; a lo que se refería era a tu disposición interior; es decir, si es necesario, deberíamos estar preparados para no ser intolerantes con quienes nos lastiman y estar preparados para soportar este tipo de tratamiento, o peor que eso. Así fue como actuó el Señor cuando entregó su cuerpo a la muerte".

6. Por eso necesitamos buenos recursos para informarnos en nuestro camino de discipulado, como lo proporciona el Instituto St. Philip. Por eso también necesitamos una gran cantidad de seminaristas bien entrenados. Estos son los dos principales beneficiarios de la Campaña Anual del Obispo y la campaña capital de Sacerdotes para el Mañana.